

Oscar UGARTECHE *La arqueología de la modernidad. El Perú entre la globalización y la exclusión*

Oscar Ugarteche, además de ser consultor en temas relacionados a las finanzas internacionales, problemas de deuda externa y economía política internacional, es un científico social dedicado al estudio de la problemática económica y social del Perú y América Latina. Ugarteche mantiene una visión amplia de los problemas económicos, en tanto considera a la economía como una ciencia social, lo que le permite abordar la problemática económica desde una perspectiva general, sin perder la rigurosidad que caracteriza a las ciencias económicas. De esta forma, el texto que aquí se reseña no puede ser leído bajo una óptica exclusivamente económica. No es un libro escrito únicamente para economistas. Antes bien, dado que su tema principal gira en torno a los conceptos de *globalización y exclusión*, con el correlato teórico de las nociones acerca de *modernidad*, este libro debe entenderse como un aporte a las ciencias sociales y al estudio de la realidad peruana contemporánea. Es además novedoso, en tanto no pierde –fenómeno que no es común entre los economistas académicos– la visión de los procesos sociales como transformaciones de largo y múltiple alcance. Por otro lado, el texto está escrito en tono de ensayo, con lo cual el autor pretende mantener la libertad de expresión discursiva de este género literario, aunque sin perder la rigurosidad lógica y el análisis empírico de las cuestiones que aborda.

Lo primero que debe considerarse en la lectura del texto es la noción de modernidad. Si bien no se presenta un resumen de las discusiones teóricas acerca de modernidad (y pos modernidad), se puede afirmar que el texto

trasluce una lectura de este concepto como un proceso histórico que mantiene cierta coherencia interna, y que abarca tanto los aspectos económicos, políticos y culturales en un período más o menos extenso (es explícita, por otra parte, la influencia de Michel Foucault en este aspecto). La modernidad, en ese sentido, puede entenderse como el establecimiento de patrones de conducta –al interior de las relaciones sociales de toda índole– que siguen una lógica definida, teniendo a la razón como instrumento de desarrollo al servicio del individuo. Por otro lado, y manteniendo la influencia de Foucault, el autor pretende realizar *arqueología* con las situaciones que describe. Es decir, plantea la lectura de una realidad concreta (la actual) a partir de la determinación de las condiciones de aparición de las “cosas dichas” (los discursos y hechos por los que una cultura se manifiesta). Estudia, desde una perspectiva crítica, las formas de surgimiento, encadenamiento y acumulación, las transformaciones y las discontinuidades de los procesos sociales que dan forma al Perú de hoy.

Como se mencionó al principio, cosa manifiesta por otro lado desde el título de la obra, la temática general del libro gira en torno a las nociones de globalización y exclusión, y a la realidad del Perú en el contexto actual. En la introducción a *La arqueología de la modernidad* Ugarteche presenta los dos ejes conceptuales del libro. Primero, cómo un mundo globalizado (según el autor, vivimos la tercera ola de globalización; las dos anteriores ocurrieron entre 1890 y 1929, y entre 1945 y 1960) afecta la actividad económica, política, cultural y social del Perú. Segundo, cómo los cambios y las permanencias de la realidad peruana (la configuración económica, política, social del Perú en los años 90) moldean su forma de inserción al mundo globalizado.

La introducción, además, recoge los temas más concretos que son analizados en los siguientes capítulos del libro, y da el marco general de análisis: los cambios ocurridos en la realidad peruana en la última década. Se inicia con un planteamiento particular acerca de la noción de progreso mantenida por la mayoría de los actores sociales, pasa por revisar la mentalidad peruana de fin de milenio, los problemas que se mantienen –en particular en lo que se refiere a la situación de la industria peruana, la educación, la crisis política y la concentración del poder–, la falta de consenso acerca de la noción de ciudadanía –debido a que cada clase socioeconómica tiene una visión particular de lo que es la ciudadanía–, la información y las nuevas tecnologías, y las relaciones entre el poder económico y el poder político. Al final, la introducción sugiere que nos encontramos ante un cambio de era y que “... ahora transitamos por el más significativo conjunto de innovaciones a escala mundial que han ocurrido desde el siglo XVI.” (p. 37). Entender cuál

es el lugar que le corresponde al Perú en este nuevo mundo globalizado, por qué es así, y cómo y dónde ocurren y han ocurrido los cambios en la sociedad peruana, es objeto de los siguientes capítulos.

De la misma forma que en *El falso dilema* (obra anterior del autor, con la que, al igual que *La hegemonía en crisis*, mantiene una trama conceptual determinada), el primer capítulo de *La arqueología de la modernidad* es una revisión de las discusiones teóricas acerca de la globalización. Puede entenderse este capítulo (*La globalización: un ensayo teórico para iniciados*) como una extensión del primer capítulo de *El falso dilema* (llamado, a su vez, *Breves debates, antiguos y actuales, sobre globalización y comercio internacional*). Extensión que se hace pensando en las necesidades teóricas de los temas tratados a lo largo del texto. De primera impresión, pareciera que el torrente de ideas y debates presentados en esta parte no forman un discurso del todo coherente y no responden a las necesidades del libro en su conjunto. La forma que Ugarteche adoptó para su libro (recuérdese, se trata de un ensayo) permite esta libertad de redacción. Sin embargo, una lectura cuidadosa, realizada teniendo en mente los ejes conceptuales del texto, permite aprehender el marco teórico aquí expresado. El principal aporte de esta revisión, a nuestro parecer, es lograr relacionar las tres corrientes de pensamiento acerca de la globalización (la escuela inglesa, la norteamericana y la francesa) con los fenómenos reales asociados al nuevo contexto, en su dimensión tecnológica, productiva, económica, política y cultural. Así, a pesar de las diferencias en los planteamientos de las corrientes —donde la corriente inglesa entiende por globalización la unificación de las reglas de juego neoliberales, la norteamericana asocia a este concepto la expansión sin fronteras de las empresas transnacionales, y la francesa discute acerca de las formas de expansión del capital— el autor logra mostrar al lector un hilo conceptual para entender los diversos fenómenos mundiales que se han dado en la última década: la globalización, a finales del siglo XX y principios del nuevo milenio, entendida como la migración de bienes, capitales y personas con uso de información en tiempo real. Algo debe quedar claro de esta exposición: globalización y exclusión son las dos caras de una misma moneda, en tanto lo que se globaliza es lo que efectivamente puede interconectarse al mundo capitalista. América Latina y África quedan relegadas (por lo menos la mayoría de su población), pues no tienen la capacidad para insertarse en la economía mundial y hacer sentir su peso —económico y también, por supuesto, político— dentro del nuevo sistema que emerge.

El segundo capítulo —quizás el más ambicioso y vasto del libro, por la amplitud del análisis, y por los diversos frentes a partir de los cuales éste se

realiza— pretende dar cuenta de los cambios ocurridos en el Perú, en la última década. Cambios generados y condicionados por lo que ahora se llama globalización. Comienza abordando lo que Ugarteche considera el problema fundamental del proceso de modernización del Perú: los sistemas de exclusión (aún) vigentes. “Con un pie en el siglo XVIII y el otro sobre el siglo XXI, no puede avanzar. Los sistemas de discriminación le impiden avanzar hacia una sociedad de iguales entre distintos...” (p. 73) Es decir, se mantiene una traba hacia la construcción de una sociedad moderna, porque no se han superado —aunque se haya avanzado algo en los últimos años— los conflictos de reconocimiento existentes. No se reconoce al otro, al que no pertenece al mundo socio-económico de uno, como su igual. Luego de esta llamada de atención, el autor relata los cambios económicos, políticos, sociales y culturales, aunque sin entrar en detalle sobre cada proceso. La idea principal del capítulo es mostrar lo que, a partir de los nuevos paradigmas tecnológicos y económicos (microelectrónica, nuevas redes de información en tiempo real, reglas de juego económicas universales, flujos de capitales, etc.), ha sido modificado en el Perú. Cómo y por qué se dieron estos procesos, y las consecuencias de ellos sobre el conjunto de la sociedad peruana.

Después de realizado este recuento de hechos y procesos vividos en los últimos tiempos, el tercer capítulo presenta el punto de vista del autor acerca de los procesos de modernización y reinserción en el Perú. Partiendo de la premisa de que los cambios en la sociedad peruana han sido condicionados desde afuera, el texto relata el establecimiento de las nuevas reglas de juego económicas, y explica por qué esta transformación, traumática para la mayoría de la población, que tuvo que asumir su costo, fue realizada casi sin oposición real. Se adoptó el consenso internacional de lo que debería hacerse con la economía —y las instituciones relacionadas a ella— para que las naciones en vías de desarrollo alcancen el progreso y entren en la senda de crecimiento. Se forzó desde afuera, y sin mucha discusión al interior del país, el establecimiento de reformas estructurales, liberalizaciones y privatizaciones, para reinsertar al Perú a la economía mundial. Esto ha tenido consecuencias positivas sobre distintos sectores de la economía, en especial el sector financiero, los servicios de telecomunicaciones y la gran minería, sectores que ahora se encuentran conectados a la ola de modernidad que significa la globalización. Sin embargo, se habría dejado de lado la reconversión de la mayor parte del aparato productivo, y se habría incrementado el desempleo y la exclusión de vastos sectores de la población del sector moderno de la economía.

Esta última idea queda expuesta en el cuarto capítulo del libro, que gira en torno a los costos de la globalización y de la modernidad. Siguiendo a Heller, Ugarteche sostiene que la modernidad envuelve tres lógicas: la lógica de la nueva tecnología (microelectrónica y sistemas de información en tiempo real), la lógica del mercado (como institución base, y casi exclusiva, del sistema económico), y la lógica de las instituciones políticas. ¿Cuál es el costo de la adopción de estas lógicas? ¿Existe algún impedimento real para su aceptación? El autor afirma que el mayor de ellos, la tara mayúscula, viene dado por la fragmentación de la sociedad peruana en estamentos definidos. Tara que por otro lado parece derivarse de la sociedad colonial del siglo XVIII. A pesar de los cambios ocurridos en los últimos treinta años, la discriminación sigue siendo un rasgo acentuado dentro de los patrones de comportamiento de la sociedad peruana, donde el hombre blanco, limeño, católico, heterosexual y adinerado se mantiene en la cúspide de la pirámide social. Esta afirmación es constatada al revisarse los cambios en la geografía y el género de la pobreza dentro del Perú. A pesar de algunos avances en cuanto a distribución del ingreso y políticas sociales en torno a las regiones más pobres, el abismo socio-económico, cultural, y de oportunidades de progreso se mantiene. Acá se puede hacer una acotación. Si bien la revisión estadística no es profunda, y está centrada básicamente en los pesos del PBI por departamentos, porcentaje de población rural y de mujeres por departamento, y otras variables relacionadas con la distribución del ingreso, ésta le permite a Ugarteche arribar a una conclusión. “Será pensándonos como iguales ante el resto como nos podremos (re)conocer y saber de nuestros potenciales sin anteponer los intereses ajenos a los propios. La discriminación en su sentido más amplio es el principal freno del Perú”. (p.176)

El capítulo cinco contiene, a decir del autor, apuntes y reflexiones acerca de lo que marcha y no marcha en este nuevo proceso de globalización. Pretende, sobre la base de la revisión de políticas sociales (educación y salud, principalmente), establecer las consecuencias de la aplicación de las mismas. El eje conceptual del libro sigue puesto de manifiesto en este capítulo. Las políticas sociales aplicadas en esta década mantienen la coherencia interna del modelo económico y solamente sirven para paliar, de forma además deficiente, la pobreza, la desnutrición, los problemas de salud, la falta de instrucción, el trabajo infantil y otros males sociales. Según el autor, el modelo económico favorece la concentración del ingreso y la inclusión a la modernidad —al mundo moderno, globalizado, interconectado, consumista— de un sector minoritario de la población, dejando al gran resto al margen. Consecuentemente, la solución no radica únicamente en mejorar la eficiencia del

gasto social, o aumentar el mismo –venido a menos en los últimos años– sino en compensar las deficiencias del modelo, para permitir a la enorme masa de excluidos recibir los frutos del desarrollo.

La arqueología de la modernidad termina con un capítulo dedicado al análisis de los últimos acontecimientos mundiales. De tal forma, el sexto capítulo presenta primero la discusión teórica actual sobre los orígenes de la crisis financiera mundial. Posteriormente, Ugarteche sugiere las causas y consecuencias de la crisis asiática y la crisis en los mercados financieros mundiales, siguiendo los planteamientos presentados en su anterior libro *El falso dilema*. Es decir, el autor mantiene la propuesta de una crisis mundial que se genera no por problemas financieros *per se*, sino por deficiencias en el sistema de producción-acumulación. Deficiencias que son causadas por el agotamiento de un paradigma tecnológico y el advenimiento de otro, sin que hayan ocurrido los cambios necesarios en las esferas –nacionales e internacionales– institucionales, políticas y de teoría económica. Así, la actual crisis mundial no tendría nada de espontánea y sí mucho de sistémica, y en tanto no se acomoden los actores nacionales e internacionales –empresas, gobiernos, instituciones, etc.– a la nueva situación, no se logrará retomar la senda de crecimiento a largo plazo.

En suma, el libro presenta una lectura ambiciosa y aguda de la situación y la problemática del Perú frente al nuevo contexto internacional, frente al nuevo orden –económico, político, tecnológico, cultural– de las cosas. Si bien el lector puede encontrar algunos deslices –se puede mencionar cierto descuido en las referencias bibliográficas, exámenes un tanto atrevidos de procesos complejos y cierta tendencia a la generalización– *La arqueología de la modernidad* es un libro de lectura obligatoria para los estudiosos de la realidad peruana. Presenta una visión crítica de la situación actual, y aunque no señala explícitamente salidas viables a los problemas expuestos, no se puede dejar de reconocer la agudeza con la que llama la atención acerca de los principales impedimentos para el desarrollo del país. Es importante, en tanto realiza un análisis de los procesos de transformación vividos en los últimos años, desde una perspectiva amplia y global, teniendo en cuenta la situación del Perú frente al mundo y frente a la nueva modernidad que nos embarga.

Juan Carlos Carbajal
Departamento de Economía